

XXXVI.

Lo que hemos dicho acerca de los gastos de la casa imperial, es bastante para dar una idea del fausto de la corte chichimeca. No obstante, para completar el cuadro en este particular, parécenos oportuno reproducir la siguiente relacion que hace Ixtlilxochitl de la mas bella residencia de Nezahualcoyotl. Hé aquí el curioso pasaje:

“De los jardines, el mas ameno y de curiosidades fué el bosque de Tezcolzinco; porque ademas de la cerca tan grande que tenia, para subir á la cumbre de él, y andarlo todo, tenia sus gradas, parte de ellas de argamasa, parte labrada en la misma peña; y el agua que se traia para las fuentes, pilas y baños, y los caños que se repartian para el riego de la flores y arboledas de este bosque, para poderla traer desde su nacimiento, fué menester hacer fuertes y altísimas murallas de argamasa, desde unas sierras á otras, de increíble grandeza; sobre la cual hizo una targea hasta venir á dar á lo mas alto del bosque, y á las espaldas de la cumbre de él.

“En el primer estanque de agua estaba una peña, esculpida en ella en circunferencia los años desde que habia na-

cido el rey Nezahualcoyotzin hasta la edad de aquel tiempo; y por la parte de afuera, los años en fin de cada uno de ellos, así mismo esculpidas las cosas mas notables que hizo, y por dentro de la rueda esculpidas sus armas, que eran una casa que estaba ardiendo en llamas, y deshaciéndose; otra que estaba muy ennoblecida de edificios; y en medio de las dos un pié de venado, atada en él una piedra preciosa, y salian del pié unos penachos de plumas preciosas; y asimismo una cierva, y en ella un brazo asido de un arco con unas flechas, y como un hombre armado con su morrion y orejeras, coselete y dos tigres á los lados, de cuyas bocas salian agua y fuego, y por orla doce cabezas de reyes y señores, y otras cosas que el primer arzobispo de México D. Fr. Juan de Zumárraga, mandó hacer pedazos, entendiendo ser algunos ídolos; y todo lo referido era la etimología de sus armas.

“Y de allí se partía esta agua en dos partes, que la una iba cercando y rodeando el bosque por la parte del Norte, y la otra por la parte del Sur. En la cumbre de este bosque estaban edificadas unas casas á manera de torre, y por remate y chapitel estaba hecha de cantería una como manera de maseta, y dentro de ellas salian unos penachos y plumas, que era la etimología del nombre del bosque; y luego mas abajo, hecho de una peña, un leon de mas de dos brazas de largo con sus alas y plumas, estaba echado y mirando á la parte del Oriente, en cuya boca asomaba un rostro que era el mismo retrato del rey, el cual leon estaba de ordinario debajo de un palio hecho de oro y plumería. Un poquito mas abajo estaban tres albercas de agua, y en la de en medio estaban en su bordo tres damas esculpidas y labradas en la misma peña, que significaban la gran laguna, y las ramas las cabezas del imperio; y por un lado (que era hácia la parte del Norte) otra alberca, y en una peña esculpido el nombre y escudo de armas de la ciudad de Tolan, que fué cabecera de los tultecas; y por el lado izquierdo, que caia hácia la parte del Sur, estaba la otra alberca, y en la peña esculpido el escudo de armas y el nombre de la ciudad de Tenacocan, que fué la cabecera del imperio de los chichi-

mecas; y de esta alberca salía un caño de agua, que saltando sobre unas peñas salpicaba el agua, que iba á caer á un jardín de todas flores olorosas de tierra caliente, que parecía que llovía con la precipitación y golpe que daba el agua sobre la peña. Tras este jardín se seguían los baños, hechos y labrados de peña viva, que con dividirse en dos baños eran de una pieza; y por aquí se bajaba por una peña grandísima de unas gradas hechas de la misma peña, tan bien grabadas y lisas, que parecían espejos; y por el pretil de estas gradas estaba esculpido el día, mes y año, y hora en que se le dió aviso al rey Nezahualcoíotzin de la muerte de un señor de Huexotzinco, á quien quiso y amó notablemente, y le cogió esta nueva cuando se estaban haciendo estas gradas.

“Luego consecutivamente estaba el alcázar y palacio que el rey tenía en el bosque, en los cuales había entre muchas salas, aposentos y retratos, una muy grandísima, y delante de ella un patio, en la cual recibía á los reyes de México y Tlacopan, y á otros grandes señores, cuando se iban á holgar con él, y en el patio se hacían las damas y algunas representaciones de gusto y entretenimiento. Estaban estos alcázares con tan admirable y maravillosa hechura, y con tanta diversidad de piedras, que no parecían ser hechos de industria humana. El aposento donde el rey dormía, era redondo; todo lo demás de este bosque, como dicho tengo, estaba plantado de diversidad de árboles y flores odoríferas, y en ellos diversidad de aves, sin las que el rey tenía en jaulas, traídas de diversas partes, que hacían una armonía y canto, que no se oían las gentes. Fuera de las florestas, que las dividía una pared, entraba la montaña, en que había muchos venados, conejos y liebres, que si de cada cosa muy particular se describiese, y de los demás bosques de este reino, era menester hacer historia muy particular.”

XXXVII.

Entre las dotes mas notables de Nezahualcoyotl, se encuentra su predilección por la poesía, hasta el extremo de perdonar la vida á un reo condenado á muerte por haber hecho una bella composición en que se despedía del mundo. El emperador chichimeca era además poeta, y los autores hablan de 60 himnos que compuso, y que desgraciadamente se han perdido en su mayor parte, no quedando mas que los fragmentos de dos que reproducimos en seguida. Parece que el primero fué hecho despues de la toma de Azcapuzalco, y el segundo en las fiestas que hizo con motivo de su matrimonio con una princesa de Tlacopan. En ambas composiciones son notables la profundidad del pensamiento, las consideraciones filosóficas que le inspira la inestabilidad de las cosas humanas, la profunda melancolía de un corazón ardiente que halla el vacío en todas partes y que busca con ansia la felicidad en un órden de cosas superior á los fenómenos que hieren los sentidos.

Véase la primera de dichas composiciones, que se encuentra en un manuscrito atribuido á Ixtlilxochitl y que hace parte de la colección formada por el padre Vega en tiempo del